



:: [portada](#) :: [España](#) ::

19-07-2010

Buscando una solución a este problema secular hispánico observo que la mancha semítica continúa fluctuando por nuestro imaginario colectivo

El racismo institucional

Anouar Astilleros

Webislam

Aún no salgo de mi asombro a propósito del estudio [de Movimiento contra la intolerancia](#) presidida por Esteban Ibarra. [En dicho estudio](#) se afirmaba que 2 de cada tres niños no se sentaría en el pupitre con un gitano y /o marroquí y que 1 de cada dos no lo haría con un judío. Este dato, y me consta, ha pasado prácticamente desapercibido en la prensa española.

Lo cierto es que es más que preocupante que en España cientos de miles de niños musulmanes-marroquíes sean discriminados de este modo masivo. Me ha costado encontrar información al respecto, a pesar de ser una noticia de enorme relevancia. En una proporción significativa los niños rechazan a los homosexuales (40%) aunque éstos gozan de sus fiestas, del apoyo de la propaganda periodística y hasta de Alcaldes del PP. No sucede así con el diverso y enorme colectivo de inmigrantes como los musulmanes marroquíes que son silenciados, excluidos, despreciados e insultados *en la intimidad de nuestras casas*.

Suerte que estamos en democracia, sino, quizás ya tendríamos que pensar en una nueva expulsión (esta vez "ciudadana") como tantas veces he podido leer en múltiples foros de periódicos supuestamente respetables como *El País* y *El Mundo*. Parte de la responsabilidad de esta situación se debe a los medios de comunicación, grupo Prisa, Unidad editoria S.A y otros muchos, que explotan de un modo más que preocupante el *desprecio sutil* (que no miedo) a todo lo que suene a Islam.

Es tan asombroso que este racismo institucional no sea atajado por un partido que se dice de izquierda que siento auténtico pánico el día que la derecha se tome la revancha. El PSOE no ha hecho nada para atajarlo sino que ha usado el miedo al inmigrante para escudarse en su mala gestión e incluso se ha usado la cuestión del (ay, que cansancio) del velo para bucar la redención de otras malas gestiones apoyando iniciativas totalmente irresponsables, como partidos vinculados a la izquierda como [el PSC de Cataluña](#) y en sus respectivos domicilios y feudos, aliándose con partidos xenófobos para tales efectos. Buscando una solución a este problema secular hispánico observo que la mancha semítica continúa fluctuando por nuestro imaginario colectivo.

Nos han educado (en democracia) a despreciar al magrebí en silencio, a ocultarlo, a humillarlo. Es tan absolutamente grave y desesperanzador que las libertades de cartón piedra de la nación española se quedan en poco cuando son admitidos éstos datos sin apenas eco en la prensa y sin ninguna medida drástica por parte del poder político.

Para ellos, cuando la cuerda está a punto de romperse, basta ondear los valores maurofóbicos y de desprecio al todo lo que suene a islam para congraciarse con la parroquia más intransigente.



La realidad pastosa de esta España es, decididamente, la exclusión, el racismo encubierto, la bondad falseada, la demagogia y el pegajoso sentimentalismo propio del tardofranquismo. En cierto modo no hay nada que objetar. Cada uno somos hijos de nuestro tiempo, pero bien podrían los que se dedican a la propaganda y publicidad de supuestos DDHH aplicar un buen plan correctivo de *educación social* a través de estos medios tal y como lo hacen, por ejemplo, defendiendo los derechos de los homosexuales y otros colectivos que quizás interesan económicamente.

Si ellos son protegidos y amparados por el poder político y casi la totalidad de los medios de comunicación (por lo cual no tengo nada que objetar) así como otras minorías como la judía (que sufre también discriminación) no entiendo por qué no atajar de una vez por todas y desde el espectro político, el terrible racismo antimagrebí que se vive en este país.

Fuente: <http://www.webislam.com/?idt=16601>